

EL POTENCIAL DE PRODUCCION DE LA AGRICULTURA CAMPESINA COLOMBIANA¹

JOSE HIRIAM TOBON CARDONA²

RESUMEN

En Colombia existían para 1984, según registros catastrales 1'559.514 predios rurales con menos de 10 hectáreas. Estos predios y áreas correspondían a lo que se denomina agricultores minifundistas o áreas de economía campesina localizados principalmente en zonas de ladera.

Sus sistemas de producción acusan deficiencias en mercadeo de los productos, calidad de los suelos, imposibilidad de mecanización y de aplicación de riego, cultivos múltiples con bajos rendimientos y obtención por sus productos de precios cercanos a los costos de producción.

El Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) inició a partir de 1970 proyectos de generación de tecnología para las condiciones de estos sistemas de producción que contemplaba la comprensión de su estructura y su diná-

¹ Ponencia presentada en el Panel Formas o Sistemas de Producción Agraria. Abril 6 de 1990.

² Ingeniero Agrónomo. Sección de Leguminosas Instituto Colombiano Agropecuario (ICA). Apartado 100 Rionegro, Antioquia.

mica. El estudio señala las áreas de cultivos tradicionales, que abarcan 1'353.712 hectáreas y establece según la información experimental de campo los rendimientos tradicionales, actuales y los potenciales, que reflejan la posibilidad de duplicar los rendimientos actuales y al menos en 50% del área cultivada.

Palabras Clave: potencial de producción, economía campesina, sistemas de producción.

ABSTRACT

PRODUCTION POTENTIALITY AT THE SMALL FARMER
COLOMBIAN AGRICULTURE

In 1984 accordingly with official registers there were 1'559.514 rural properties with less than 10 ha, which occupied 3'320.515 ha. Such properties belong to the so called minifund peasants or rural economy areas located mainly at the mouthy in hills.

The production systems area characterized by inefficient products trade, poor soils, no mechanization, rained culture, multiple cropping patterns with low yields with a reduced net income.

ICA began since 1970 technology generation projects for such systems to know get a better understanding and the improve the efficiency of them. The study included traditional crop areas of about 1'353.712 has and established both actual and potential yield with a possibility of increasing twice the productivity at least in 50% of the actual production area.

Key words: yield potential, rural economy, production systems.

De acuerdo a los registros catastrales de 1984 en Colombia existían 1'559.514 predios rurales de menos de 10 hec-

táreas, los cuales ocupaban un área de 3'320.515 hectáreas³. Estos predios agrupan a las explotaciones agrícolas del minifundio colombiano o de agricultura tradicional; o áreas de economía campesina. La economía parcelaria colombiana cuenta con el 77% del total de los predios rurales y ocupa el 9% de la superficie agrícola registrada.

Las formas de producción campesina se caracterizan porque la unidad organizacional del trabajo está conformada por la familia; además recurre básicamente a los factores naturales de la producción, es decir, utiliza una baja cantidad de insumos, de equipo mecanizados y de crédito y en general, la tecnología utilizada se la aporta la tradición cultural. Así mismo, estas formas acusan deficiencias en los sistemas de mercadeo de los productos y por lo regular, están ubicados en tierras cuyos suelos no son de la mejor calidad.

La agricultura campesina produce bienes agrícolas de consumo directo, tales como papa, frijol, yuca, plátano, hortalizas, coco, ñame, habas y trigo; pero además contribuye con una proporción de la leche y el maíz, productos estos que también se generan bajo formas empresariales y de mediana propiedad. La producción de cerdos, aves y huevos, aunque fue importante, prácticamente desapareció de las explotaciones tradicionales, no así frutales tales como los cítricos, las papayas, granadillas, guanábana, tomate de árbol y mora, los cuales se destinan al autoconsumo y se comercializan los excedentes, aunque en algunas circunstancias, como es el caso de la granadilla, se transforman en un renglón comercial que prácticamente absorbe todos los factores productivos de la unidad familiar.

³ La información no incluye al Departamento del Chocó.

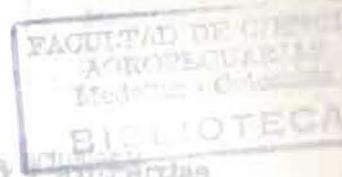
LORENTE, Luis; SALAZAR, Armando y GALLO, Angela. La distribución de la propiedad rural en Colombia. Coyuntura Agropecuaria Vol. 1, No. 4 (1989); p.199- 225

Las formas familiares de producción y el campesinado presentan un elevado grado de diferenciación tipológica; en efecto, la sistemática de estas formas puede abordarse a partir de criterios que destacan, la dependencia de las condiciones naturales de la producción, las tecnologías utilizadas, el nivel de vida, la recurrencia al trabajo asalariado, la disponibilidad de tierras, etc.

Puede señalarse que, en la medida en que el campesinado es más pobre cultiva un mayor número de especies, obtiene más bajos rendimientos por hectárea, apela más a las prácticas tradicionales de cultivo, la productividad del trabajo es menor y está más afectado por circunstancias inciertas que incrementan los riesgos de pérdidas de cultivo y cosechas.

La articulación a los mercados es de doble vía: como oferente de producto y como demandante de insumos. En tanto sea mayor su preferencia como oferente, así también lo es su calidad de demandante de insumos; sin embargo, en cuanto oferente actúa en mercados de competencia y por ello los precios a sus productos se sitúan en el entorno de los costos de producción y además, en cuanto demandante enfrenta situaciones de monopolio o de oligopolio de los insumos que adquiere y por esta circunstancia los precios de las adquisiciones le son controlados.

En las parcelas, los campesinos procuran desarrollar estrategias múltiples de producción, para lo cual apelan a la asociación de cultivos o al policultivo; así como a la rotación cronológica de éstos. También acostumbran la combinación de especies en la finca y en los lotes, de modo que se maximiza el uso de la mano de obra familiar generalmente abundante y además se aprovecha intensivamente la tierra, por lo general escasa. Las estrategias múltiples tienen así el mismo efecto de aprovechar los esfuerzos de preparación de los terrenos y el efecto residual de las fertilizaciones y labores de cultivo de los productos principales hacia los



cultivos secundarios o de menor exigencia.

Parece que esta estrategia explica el alto peso específico de la producción parcelaria en el total de la oferta nacional de alimentos, pues la múltiple producción de bienes agrícolas, en distintas épocas del año, permite diversificar el ingreso que se distribuye desconcentradamente a lo largo de los 12 meses y así también el promedio de precios logrado por los campesinos, es un tanto más ventajoso.

A partir de 1970, el ICA inició en el oriente de Antioquia y luego en el oriente de Cundinamarca, un proyecto experimental que se proponía aumentar la productividad y los rendimientos de los cultivos principales de la agricultura campesina. Hasta ese año, la investigación agropecuaria se enfocaba sin atender las tecnologías específicas de las distintas formas de producción, es decir, empresariales, campesinas, etc. y además, operaba bajo el supuesto que los agricultores no tendrían limitaciones de capital para la asimilación de los avances tecnológicos, los cuales se adquirirían hasta la igualación de los rendimientos marginales con los costos marginales de los cambios técnicos, en el entorno del óptimo económico de acuerdo al postulado de los economistas neoclásicos.

Las experiencias iniciales en las dos regiones mencionadas y en otras que se fueron incorporando a los programas, pusieron de presente que era necesario complementar las tecnologías locales de producción mediante la investigación agropecuaria con el propósito de elevar el rendimiento y aumentar la intensidad del uso de los factores productivos y la productividad.

Se adaptó entonces, una estrategia consistente en la identificación de los componentes de las tecnologías locales de más alta productividad marginal, lo cual por demás permitía a los técnicos acrecentar la comprensión de la

estructura y dinámica de estas formas productivas y sus limitantes ambientales y facilitaba el diseño de alternativas de producción mediante aproximaciones sucesivas. El enfoque gradualista encajaba mejor en la nacionalidad económica y en los sistemas de producción de los agricultores, y además permitía la utilización fraccionada de las tecnologías propuestas las cuales eran más confiables y por consiguiente de bajo riesgo de implementación.

La primera fase de la estrategia de experimentación descrita se cumplió entre 1970 y 1975 y se llevó a cabo en 12 zonas del país con alta concentración de pequeños productores. Además de las dos áreas en las cuales se empezó el proyecto, la experimentación se extendió a Santander en la provincia de García Rovira, con Málaga como sede; al sur del Huila con Garzón por sede; al sur de Nariño y al altiplano de Pasto con Ipiales y Pasto como sedes; a las sabanas de Sucre y Córdoba y a los Montes de María, con epicentros en Lórica, Sincelejo y Carmen de Bolívar, respectivamente; y por último, al norte de Antioquia con sede en Santa Rosa de Osos; al altiplano de Popayán en Popayán y al Valle de Tenza, con sede en Garagoa, Boyacá.

Como puede observarse en la Tabla 1, para los distintos bienes agrícolas las posibilidades de incrementar la productividad y los rendimientos son amplias. Allí se presenta el área total cultivada en Colombia a 1990 y los rendimientos por hectárea en 1980 y 1990; así como el potencial de producción por unidad de área.

Los resultados alcanzados y el potencial estimado, ponen de presente la enorme importancia de la producción parcelaria, al punto que despertó inquietudes e interés en la dirigencia política, económica y técnica para la promoción y puesta en ejecución de proyectos que acelerarán el desarrollo rural y aumentan la oferta de bienes agrícolas para los pobladores de los mayores centros urbanos.

TABLA 1. Areas por cultivos y rendimientos : tradicionales, actuales y potenciales

Cultivos	Area Cultivada (has)	Rendimientos (t/ha)		
		Tradicionales (1980)	Actuales (1990)	Potenciales
Papa	149.200	6,50	26,0	40,0
Frijol	134.580	0,45	1,5	3,5
Trigo	48.500	0,75	1,5	4,0
Caña				
Panelera	218.430	2,60	12,0	18,0
Cocotero	15.600	7,00	—	—
Hortalizas	126.730	10,00	25,0	40,0
Frutales	—	—	—	—
Plátano	362.360	6,47	14,0	25,0
Ñame	13.600	12,40	—	—
Yuca	162.300	7 a 13	14,0	—
Maíz				
Tradicional	90.000	0,90	2,5	—
Fique	21.600	1,50	—	—
Tabaco	10.812	3,64	—	5,0

RENDIMIENTO (TON/HA) DE VARIAS ASOCIACIONES DE CULTIVOS

 Papa x frijol = maíz = frijol : $20,0 + 0,5 + 2,5 + 1,5$

 Tabaco // frijol : $2,7 + 1.133$

 Papa x arveja : $30,0 + 1,2$

 Maíz x frijol // haba : $2,5 + 0,6 + 2,7$

 Yuca // maíz x frijol voluble // frijol arbustivo: $37,6 + 1,8 + 0,63 + 0,14$

 Yuca // maíz // frijol : $31,7 + 2,49 + 0,71$

 Yuca // maíz x ñame // caupí : $12 + 1,2 + 8,0 + 0,74$

Nota aclaratoria: X: Asociado; =: relevo; //: intercalado.

